

DIARIO DE JOSÉ DE LA LUZ SÁENZ CARTAS DE UN SOLDADO MEXICOAMERICANO EN LA GRAN GUERRA¹

ALISTER RAMÍREZ MÁRQUEZ²

La Primera Guerra Mundial fue vista tanto por el gobierno estadounidense como por los hispanos, como un vía rápida y segura de aceptación mutua e integración, a pesar de las condiciones de aislamiento, marginación económica, social y política de muchos sectores de comunidades hispanas conformadas por inmigrantes campesinos y de grupos de méxico-americanos de primera, segunda y tercera generación de finales del siglo XIX y en las dos primeras décadas del XX. Se creyó que a través del compromiso y participación en las trincheras, por ejemplo, en Francia, se demostraba fidelidad absoluta a los Estados Unidos. Por otra parte, el gobierno mostró interés en aglutinar a minorías hispanas, de otras nacionalidades, y afroamericanas, entre otras, alrededor de una causa patriótica, lo cual aceleró el proceso de aculturación dentro de la cultura predominante. Sin embargo, aunque se enfatizó en las fuerzas militares en un adiestramiento

¹ Una versión preliminar del presente trabajo fue presentada en el XVI Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) realizado en Sevilla, España, del 4 al 8 de noviembre de 2019.

² Profesor de literatura hispanoamericana y lengua española en *The City University of New York*, académico de número de la ANLE y correspondiente de Real Academia Española. Su campo de especialización es la literatura hispanoamericana de los siglos XIX y XX. Adicionalmente a sus numerosos estudios e investigaciones académicas, ha publicado ensayos, novelas y cuentos, habiendo recibido distintos galardones. Publica regularmente en revistas de literatura y arte hispanoamericanas.

general de los soldados hispanos, que incluía también el aprendizaje del inglés para aquellos recién llegados o que nunca lo aprendieron, los mexicanoamericanos fueron vistos como un grupo inferior.

En el ensayo *Lest We Forget, World War I and New Mexico* (2018), el historiador David V. Holtby explica, por un lado algunas de las razones por las cuales se ha ido atenuando en la memoria colectiva estadounidense la participación de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, destaca los prejuicios anglosajones sobre la participación hispana en las guerras, y por otra parte, presenta una posición amplia en la que destaca el verdadero aporte de los México-estadounidenses a la Primera Guerra Mundial, en particular aquellos inmigrantes y descendientes de primera, segunda y tercera generación de hispanos de Nuevo México.

Nuevo México, de acuerdo con el investigador, es un lugar que, tanto por su escenario geográfico como por la diversidad económica, política y racial de sus habitantes, es una muestra representativa y general de la relación conflictiva entre los estados y Washington.

Desde la conformación y aceptación de Nuevo México como parte de la Unión americana, el Estado fue visto con sospecha por considerar que los nuevomexicanos no estaban calificados para hacer parte de la Unión; en especial, los hispanos debido a que se les consideraba que no serían leales al país en tiempos de guerra. Cientos de testimonios narrados, entre otros, por hispanos, en particular nuevomexicanos, sirven de hilo conductor en este ensayo histórico para mostrar la resistencia, la capacidad de adaptación y superación en la catástrofe hasta en los momentos más difíciles, como el campo de batalla.³

Voluntarios

Para 1917, en los últimos seis meses, Nuevo México contribuyó con 1.594 voluntarios. En 1818, los voluntarios nuevomexicanos

³ 502 soldados de origen nuevomexicano perdieron la vida en la Primera Guerra. El 26% perdió la vida en combate y el 54% por enfermedades, 13% por heridas, 5% accidentes y 2% causas desconocidas y suicidios. Véase Holtby, David V. *Lest We Forget. World War I and New Mexico*. Oklahoma: University of Oklahoma Press, 2018, p. 14.

fueron distribuidos en dos campos de adiestramiento en Texas: Camp Logan en Houston y Camp MacArthur en Waco.⁴ Debe tenerse en cuenta que la participación de voluntarios nuevomexicanos en el ejército y la marina, y el rechazo para que finalmente fueran enviados al campo de batalla obedeció a prejuicios tanto en contra de ciudadanos de origen europeo como de aquellos de origen mexicano. Es así como a los nuevomexicanos se les percibía como ciudadanos americanos recientes y por lo tanto se ponía en duda su fidelidad.

Diario de José de la Luz Sáenz

Los mexicoamericanos en la Gran Guerra y su contingente en pro de la democracia, la humanidad y la justicia (1933) por José de la Luz Sáenz (1888-1953), es el título del único diario que se conoce hasta la fecha, de un soldado de origen mexicoamericano que participó en el Primera Guerra Mundial. Gracias a la traducción al inglés por Emilio Zamora y Ben Maya, este diario fue dado a conocer a los estudiosos anglosajones y a la comunidad mexicoamericana, ya que su primera edición solo se publicaron mil ejemplares y solo unos pocos se conservaron en bibliotecas,⁵ entre ellos un ejemplar en la Biblioteca del Congreso y otro en la Universidad de Yale.

Sáenz nació el 17 de mayo de 1888 en Realitos, Texas. Era descendiente de inmigrantes mexicanos, campesinos, y desde su infancia viajaba con su padre, Rosalío, por los campos de algodón en el sur de Texas. Este era trabajador temporal en la construcción de los ferrocarriles y agricultor. Cuando tenía 8 años su madre murió y su padre se casó de nuevo. La familia se trasladó a Alice, donde José pudo ir a la escuela, lo cual cambió su vida para siempre. Este contacto directo y brutal con la vida rural, las adversidades y la falta de recursos, entre otros padecimientos, despertaron en él una aguda sensibilidad por las condiciones de pobreza y discriminación a la que eran sometidos los mexicanos y sus descendientes.

⁴ *Ibíd.*, p. 82.

⁵ Véase traducción *The World War I of José de la Luz Sáenz*, editada y con la introducción de Emilio Zamora, traducida por Emilio Zamora y Ben Maya. Texas A & M University Press, 2104.

A los 18 años se graduó en la escuela secundaria con calificaciones sobresalientes y luego tuvo la oportunidad de estudiar en un colegio comunitario donde se impartían clases de español y de historia mexicana. En su diario Sáenz muestra un gran conocimiento tanto de la lengua española como de Historia. Su educación formal le dio herramientas prácticas y las enseñanzas de la cultura mexicana le ayudaron a reafirmar su identidad mexicana, de origen indígena sobre todo por el lado paterno.

Por sus conocimientos de historia y cultura mexicana, los padres de Palo del Oso, una comunidad de trabajadores de las carrileras, le ofrecieron un trabajo de profesor en una escuela privada mexicana, La Escuela Laica Vicente Lozano. Allí trabajó por tres años y dedicó cuarenta años de su vida a la enseñanza en escuelas públicas del sur y el centro de Texas.

En 1910 se casó con María Petra Esparza de San Agustín y allí criaron a una familia conformada por nueve hijos. En 1917, cuando estaba enseñando a estudiantes mexicanos en San Agustín, el gobierno comenzó el llamado a hombres entre las edades de diecinueve y cuarenta años para que se enlistaran en el servicio militar. En febrero de 1918 Sáenz se enlistó en el ejército y su diario cuenta todos los acontecimientos vividos durante los dieciséis meses en el servicio militar, desde el día del reclutamiento hasta la fecha de la salida del ejército. Al regresar de la guerra en 1919 se dedicó a difundir entre la comunidad mexicana y la anglosajona la heroica participación de los mexicoamericanos en la Gran Guerra. Inició una campaña para levantar en San Antonio un monumento a los mexicanos caídos en la guerra. Pero su gran contribución a través de su vida como activista político fue señalar las condiciones de segregación a las cuales eran sometidos los niños mexicanos en las escuelas públicas. En 1920 se unió a LULAC (League of United Latin American Citizens) y promovió los derechos constitucionales de los mexicanos a través de la obtención de la ciudadanía estadounidense. Las tensiones entre los ciudadanos nacidos en México y los de primera y segunda generación crearon divergencias ideológicas, pero finalmente los mexicoamericanos del sur de Texas lograron agruparse en 1929; uno de los líderes de tal agrupación fue Sáenz. La defensa de los derechos civiles de los mexicanos fue su bandera hasta el día de su muerte.

El diario

Numerosos diarios de guerra fueron escritos por soldados en los campamentos de entrenamiento, en los viajes en tren, en barcos interoceánicos, desde las barracas y campos de batallas, a partir de la recopilación de observaciones, pensamientos, cartas escritas a sus familiares, o tarjetas postales, y que luego fueron recopilados y organizados en forma de diario para dar un sentido cronológico a los acontecimientos vividos. La experiencia traumática de la guerra ha dado material histórico y ficticio para recrear los momentos, que en particular documentan un viaje desde el mismo instante del reclutamiento hasta el retorno, en el caso de aquellos que pudieron regresar con vida y darse de baja. A diferencia de otros relatos como son las memorias de experiencias de guerra, que se reconstruyen a partir de recuerdos, fragmentos que alguien cuenta tiempo después de haber ocurrido el hecho, el diario es un documento que registra de forma continua e inmediata la experiencia. Queda registrada la escena como si fuera una fotografía.

Uno de los diarios más famosos, que registra la ocupación de París en la Primera Guerra Mundial es *Tormenta de acero* (1920) del soldado alemán Ernst Jünger (1895-1998). Herido catorce veces, fue considerado un héroe de guerra y recipiente de la Cruz de Hierro por su valentía. Durante el período de entre guerras se dedicó al estudio de los insectos y a lecturas de Nietzsche y fue activista en la República de Weimar luchando en milicias anti socialistas Freikorps.⁶

El diario de Sáenz documenta la vida del soldado José de la Luz durante los dieciséis meses de su vida militar, a partir del reclutamiento en el Regimiento 36 de Infantería de la División 90 del Ejército de los Estados Unidos. Lo reconstruyó a partir de notas, cartas, escritos y hasta artículos que le publicaron en *La Prensa*. Al regresar pidió a sus familiares que le regresaran la correspondencia que él les había pedido que le guardaran. Organizó el material en forma de diario y solo se lo publicaron en 1933 en San Antonio, Texas, Artes Gráficas.

Gracias a los estudios realizados sobre el trabajo de activismo político de Sáenz en las comunidades mexicanas, Emilio Zamora se

⁶ Véase, Junger, Ernst. *A German Officer in Occupied Paris*. Columbia, 2019.

enteró del diario a través de una nieta de Sáenz, quien en 1980 le mencionó su existencia. Así se comenzó a generar un gran interés que culminó con la recuperación de este testimonio. En 2000 se inició su traducción al inglés y en 2014 se publicó por *Texas A&M University Press*. Zamora tuvo acceso al archivo de Sáenz y comparó veinticinco notas en tarjetas postales, veinte cartas con el contenido del volumen del diario para verificar la veracidad de las entradas y el registro de los hechos.

Sáenz comenzó el registro oficial de diario el 25 de febrero de 1918, día en que se enlistó en el servicio en New Braunfels. La última entrada al diario es del 21 de junio de 1919, fecha de la salida oficial del ejército, y en la que anuncia una visita a la familia en Alice. Cuando Sáenz regresó de Francia, escribió la introducción y notas de conclusión. Además, incluyó fotografías de los soldados, escenas de batalla, pueblos, ciudades y líderes estadounidenses y europeos de la guerra.

En las páginas preliminares del diario dice: Regimiento 360 de Infantería, División 90 de las Fuerzas Expedicionarias, 1917- 1919. A continuación se observa un escudo hecho por Sáenz, que él mismo llama postal simbólica para mostrar la unión entre los soldados Oklahoma y Texas. Debajo escribe: Recuerdo de la Guerra Mundial.

Asimismo, incluyó en estas páginas un listado cronológico de fechas importantes para el Regimiento, su fotografía y las de sus compañeros, barcos de guerra, pueblos y algunas ciudades europeas. En el primer párrafo de la introducción enfatiza el papel importante que desempeñaron los soldados mexicanos en el conflicto.

“Escribí mi diario personal como un recuento completo de las vidas de un grupo especial de soldados en el frente, quienes sirvieron entre millones en el Ejército Aliado y compartieron las desgracias y los peligros de la Gran Guerra. Yo en especial quise que las gentes de origen mexicano sepan y reclamen las penas y los sufrimientos de los soldados quienes defendieron la reputación y el buen nombre de la raza en una prueba de honor en los campos de batalla de Francia”.⁷

⁷ Sáenz de la Luz, José. *The World War I Diary of José de la Luz Sáenz*, introducción de Emilio Zamora, traducida por Emilio Zamora y Ben Maya. Texas A & M University Press, 2104. P. 25.

El diario hace un recorrido de las experiencias del soldado Sáenz y cuenta con detalle desde los primeros tres meses de entrenamiento en San Antonio, el viaje a Nueva York en tren y el abordaje en el barco Olympic para cruzar el Atlántico. Describe la llegada a Southampton, Inglaterra, el cruce del canal de la Mancha, el paso por París y la llegada al sureste de Francia. Sáenz registra también el entrenamiento antes de participar en el campo de batalla.

La educación básica de Sáenz le permitió ascender rápidamente en Camp Travis y ocupó el cargo de ayudante en las oficinas de la comandancia. Esto le permitió tener acceso a información y a una visión general de los movimientos de las tropas. Estudió francés y por sus conocimientos del español le asignaron la instrucción de soldados mexicanos que no hablaban inglés. Se convirtió en un intermediario entre los soldados iletrados y sus comandantes. Asimismo, le asignaron tareas de mensajería e inteligencia, que le merecieron el reconocimiento de sus superiores por su lealtad y su trabajo constante con los soldados, en particular sus compañeros mexicanos.

En el diario describe los entrenamientos, la rutina de los soldados, las marchas forzadas, destaca el heroísmo, en particular de los mexicanos, las muertes en el campo de batalla, las misiones diurnas y nocturnas para espiar en campo enemigo y los días en las trincheras. Hace un recuento de los distintos tipos de soldados mexicanos y sus orígenes, algunos vienen de regiones rurales muy pobres de Texas, ranchos, pueblos y ciudades. Muchos de los reclutados en San Antonio, Laredo y otras poblaciones provenían de la clase trabajadora, otros eran hijos de inmigrantes y obreros de los ferrocarriles. En general eran iletrados, algunos nacidos en México y otros soldados de origen tejano y nuevo mexicanos que eran bilingües.

Por su liderazgo entre los soldados mexicanos, a quienes les exhortaba a prestar el servicio militar con honor y valentía, fue respetado y pudo convocar a un grupo representativo de mexicanos en Zeltigen, en una reunión el 2 de marzo de 1919 para pedirles que ya que habían sido discriminados en el país y demostraron valentía y fidelidad en el campo de batalla, era hora que a su regreso fueran tratados con respeto.

El activismo social y político siempre estuvo presente en la vida de Sáenz a través de su diario, la denuncia de la discriminación hacia los mexicanos en sus artículos de prensa y su participación en distintas organizaciones de veteranos. Su diario fue, en parte, una ma-

nera de mostrar a mexicanos y anglosajones los sacrificios y fidelidad de los soldados de origen mexicano, a pesar del asilamiento económico, político y social que habían sufrido, con el fin de promover su pleno reconocimiento como ciudadanos estadounidenses con igualdad de derechos.

Bibliografía

- Alanis Enciso, Fernando Saúl. “Vámonos pa’ México. La comunidad mexicana en Estados Unidos y la conscripción militar durante la Primera Guerra Mundial. 1917-1918”, en *Historia Mexicana*, Vol 60, No 2 (238), *La revolución Mexicana: distintas perspectivas* (2010): 897-960.
- Christian, Carole E. “Joining the American Mainstream: Texas’s Mexican Americans during World War I. *The Southwestern Historical Quarterly*, Vol. 92, No. 4 (Apr., 1989): 559-595.
- Holtby, David V. *Lest We Forget. World War I and New Mexico*. Oklahoma: University of Oklahoma Press, 2018.
- Junger, Ernst. *A German Officer in Occupied Paris*. Columbia, 2019.
- Sáenz de la Luz, José. *The World War I Diary of José de la Luz Sáenz*, introducción de Emilio Zamora, traducida por Emilio Zamora y Ben Maya. Texas A & M University Press, 2104.

